

EL CASTELLANO

CON CENSURA ECLESIASTICA

Punto de suscripción y venta.

Toledo.—D. Elías Galán, Comercio, 69.

Anuncios económicos.

Se publica los sábados.

Redacción y Administración:

Núñez de Arce, 7, 2.º, dcha.

Suscripción.

Un año.....	8,00 pesetas.
Número suelto.....	0,10
Idem atrasado.....	0,15

Pago adelantado.

EN RUINAS

El Barón de Rochild llegó a Marruecos para fundar un hospital, y su duda por entretenimiento disparó siete cañonazos contra los moros. No dicen las crónicas si fué para hacer parroquianos al nuevo establecimiento ó si fué para enseñarnos prácticamente que son compatibles con la civilización anticlerical todos los absurdos.

La penetración pacífica en donde estuvo Casablanca, el bombardeo de una población sin cañones, el valor de unos soldados que fusilau á indefensos prisioneros después de haberlos hecho cavar su propia fosa y el ametrallar sin piedad á las mujeres y á los niños, son aplicaciones de un derecho internacional que debe estar en practica entre los bubis del Africa ecuatorial, y no hay razón para que Francia, tan amiga de lo exótico, no lo implante en el Africa del Norte. Después de todo se trata de una cuestión de kilómetros.

La Francia anticatólica de hoy no puede decir en Casablanca lo que la Francia católica dijo en Pisa. El honor ha desaparecido con el catolicismo de un pueblo que se citó en otros tiempos como semillero de caballeros, tiempos aquellos en que precisamente por su piedad y fe se la llamó católica por autonomasia, hija predilecta de la Iglesia.

Por los frutos se conoce el árbol, la barbarie demostrada en esta guerra, no puede ser fruto del árbol de la civilización. París, cerebro de Europa, piensa crueldades y salvajadas, es un enfermo sin duda, y sus obras son las del alienado. Cuando los católicos decían que el pueblo francés caminaba á su ruina, se creyó que hablabamos así por vengar los ultrajes á nuestra Santa Religión; hoy nos dan la razón todos los pensadores al ver su marina arruinada, sus regimientos indisciplinados, su miedo á las naciones fuertes, sus inútiles crueldades en la guerra, sus reclamaciones desatendidas, sus gastos inútiles, sus locas aventuras.

La irreligión es inmoralidad, y la inmoralidad es ruina, desunión y muerte.

A. I. A.

Las buenas lecturas.

Fragmentos.

Sólo la Prensa periódica, sin reposarse jamás, sigue á la sociedad en su vuelo y la acompaña en sus transformaciones; sólo el periódico puede seguirlos, y aunque de lejos la sigue, sólo para la Prensa periódica tiene ellos esa divinidad inexorable.

Pues bien; arrojemos en ella todas las verdades que en otro tiempo hubiéramos depositado en las obras de filosofía; así su poder sera mayor y su dominio mas seguro; así desaparecerán las distancias en el mundo de la inteligencia; así el reverbero ardiente, en el que se reflejan inflamadas todas las pasiones que disuelsen, llevará en su seno también todas las ideas que organizan y fundan. La Prensa periódica y el periódico serán antes de mucho el único campo de batalla para todos los que combaten; las ideas combaten también; abridas al palenque. (Donoso Cortés.—Discurso en 1835.)

La doctrina y el sistema que cuentan con mejores adalides, tendrán sobre sus rivales gran ventaja; y los triunfos que en ella se alcanzan, ó las derrotas que se sufren, tarde ó temprano producirán sus efectos en el orden social y político. ¡A las lides han sucedido las columnas de los periódicos; á las lanzas, las plumas; antes era necesario batirse, ahora es indispensable escribir.—(Balma.)

LOS SANTOS ANGELES

La Iglesia inaugura el mes de Octubre con la festividad del Angel Custodio del rauro y del Angel de la Guarda.

Criados los angeles para gloria de Dios y asistencia de los hombres, son diferentes y múltiples. Se dividen en tres jerarquias, y cada una de ellas en tres órdenes ó coros; estas angélicas diferencias se conocen con el nombre de jerarquía suprema, porque son iluminados inmediatamente por Dios; de jerarquía media, porque gobernada é iluminada por la superior, ilumina á la inferior, que se llama jerarquía ínfima, porque transmite la luz á los hombres.

En cada jerarquía son innumerables los angeles que tienen su propio oficio y orden, distinguiéndose entre sí por naturaleza y por gracia. El nombre peculiar de cada coro es de Serafín, que quiere decir amor ó potencia iluminativa; el de Querubín, que es lo mismo que ciencia; el de Trono, porque sirven de trono á Dios; el de Dominación, porque á ellos pertenece gobernar; el de Virtudes, pues participan del poder divino; el de Potestades, porque ordenan lo que se refiere á los inferiores; el de Principados, porque dirigen la ejecución de las órdenes y mandatos de Dios; el de Arcángel y el de Angel, que se interpreta enviados.

A Abraham un ángel le detuvo el brazo cuando, obediente á Dios, iba á sacrificar á Isaac; á Tobias le comparció San Rafael para acompañar á su hijo á Rages, ciudad de los medos; á la Santísima Doucella de Nazaret le visitó y saludó con reverencia el Arcángel Gabriel, enviado por Dios para anunciarla había llegado el tiempo de cumplirse la promesa hecha á Adán. Los pastores de Belén fueron avisados por ángeles de que les había nacido el Mesías esperado; Jesús en el huerto de Getsemani fué asistido por un ángel.

Todos, absolutamente todos, y cada uno en particular, tenemos nuestro ángel enviado para nuestra guarda. Nuestra alma, espiritual como el ángel, es asistida por divina Providencia, por un ángel que está á nuestro lado desde el primer momento de nuestra formación y no nos abandona hasta la eternidad. Todos los reinos, ciudades, diócesis, comunidades, etc., tienen su necesario y peculiar Custodio, que los asiste y defiende en todo lance y peligro si no se ponen obstáculos de nuestra parte. Nuestros ángeles de guarda nos guían y defienden para que no tropecemos; y si á pesar de su exquisito cuidado, usando mal de nuestra libertad, nos despreciamos de sus brazos y nos arrojamos al abismo de la culpa, tampoco nos abandonan. Reprueban nuestro delito, pero se duelen de nuestra desgracia, y nos ayudan, si iluminados por la gracia nos esforzamos en salir de tan deplorable estado. Ellos hacen presente á Dios nuestras oraciones y nuestros méritos, sabiendo y bajando del cielo á la tierra, según la visión de Jacob; no porque Dios no los conozca, sino para unirnos mejor á El con sus oraciones y méritos. Cuidan de nosotros, de manera que nunca nos pierdan de vista; en la presencia de Dios, de que disfrutan, piden nuestra salvación y nos protegen día y noche, como si nada mas tuvieran que hacer.

Gabriel saludó á María con las palabras que forman la primera parte de la oración angélica, y dijo á Santa Elisabeth que al ser visitada por su bendita Prima, la saludara con las palabras que son el asunto de la segunda parte del Ave María. Los ángeles fueron los primeros que rezaron el Rosario, como lo afirma el B. Alan de la Roche, por haberlo visto en éxtasis.

APUNTES DE MI CARTERA

Acaba de fallecer un hermano de Su Santidad Pío X. El difunto (ya lo han contado todos los periódicos), era un modesto empleado de Corroze. Con este motivo se ha recordado el origen humilde de la familia y de los padres de Su Santidad, los cuales eran honrados artesanos; pero el haber nacido José Sarto en tan humilde cuna, no fué impedimento para que el Sagrado Colegio de Cardenales le encumbrase con sus votos á la más alta cima de los honores, á la más alta dignidad que existe aquí en la tierra.

Ayer, como quien dice, fué elevado á ese mismo puesto León XIII, hijo de los Condes de Pecci, y antes de León XIII fué Sumo Pontífice Pío IX, el hijo de los Condes de Mastai-Ferretti. No sería extraño que mañana el Sagrado Colegio designase para Jerarca de la Iglesia á un pescador como Pedro, ó á un pastor como Sixto V.

Pero sin ir tan lejos, aquí tenemos en España un ejemplo reciente de la verdadera democracia que en la Iglesia Católica se estima, en la cual no hay acepción de personas.

Contemporáneos han sido (y uno de ellos vive todavía), los Cardenales Espinola y Casañas. Sevilla esta lloranda todavía la reciente muerte del primero, que era hijo primogénito de los Marqueses de Espinola, en tanto que Barcelona se honra en tener por Pastor de su Iglesia al Cardenal Casañas, no Conde, no Duque, no Marqués, sino humilde hospiciario de Barcelona.

Príncipes de la Iglesia fueron San Pedro y San Pablo, pescador el uno, intelectual el otro. Príncipes de la Iglesia pueden ser hoy, lo mismo que ayer y lo mismo que mañana, el Conde de Pecci y el menestral José Sarto, el primogénito de los Marqueses de Espinola y el humilde y oscuro hospiciario de Barcelona. Esto sí que es verdadera igualdad, verdadera fraternidad y verdadera democracia.

J. Marín del Campo.

SECCIÓN DE HIGIENE

Negativo valor alimenticio de los polvos de carne.—Motivo de erróneas creencias y de fraudes y escandalosas ganancias son los extractos y polvos de carne, y carne líquida.

Contra la muy vulgarizada opinión de que con tales preparaciones se ingiere el mismo sustento beataste, expuso Laessliere en la Sociedad de Biología, de París, en Abril pasado, el resultado de sus estudios, que, como tantos otros, son desfavorables á la común creencia.

De sus numerosos experimentos deduce la siguiente conclusión totalmente contraria: Los polvos de carne constituyen un agente de desnutrición muy activo, que por tanto no debe ser considerado entre los alimentos fisiológicos. No son solamente inútiles, sino probablemente peligrosos.

Si necesidad de carnes líquidas, extractos ni polvos, se puede conseguir la alimentación ó sobrealimentación que convenga, con la ventaja de no violentar con productos de dudosa cuantía alimenticia la digestión ni de fomentar una industria y una vulgaridad que suele seguir malos derroteros.

Nunca he prescrito semejantes productos; no he tenido que lamentar las protestas gástricas frecuentes en su uso, ni me han hecho falta para nutrir á los enfermos. ¡Qué inocentes, ó quizá peor, resultan esos cuadros psicológicos con que los fabricantes halagan, comparando gramos de tales productos con kilos de carne.

Contra las ostras nocivas.—La Academia de París ha terminado la información en la sesión del día 15 de Junio último, votando las siguientes conclusiones del Dr. Netter, que fué quien denunció los casos de tifoidea por las ostras del parque ostrícola del Puerto de Cete: 1.º Se procederá á la información topográfica y bacteriológica de los parques por el Ministerio de Marina. 2.º Supresión de los parques insalubres. 3.º Se darán las órdenes necesarias á impedir la importación de todas las corrientes de agua vecinas á los establecimientos ostrícolas. 4.º El Ministerio de Agricultura, al que incumbe la inspección de los productos alimenticios, cuidará y someterá á un control higiénico las condiciones en que se hacen las expediciones y transporte de las ostras. 5.º Se han de adoptar medidas apropiadas á impedir la importación de ostras extranjeras que no sea con un certificado de origen, y no provengan de parques sometidos á unos cuidados y reglamentación semejante á las que adoptamos en Francia. (De La Salud Pública.)

La huelga de los panaderos.

Los obreros panaderos declarados en huelga han establecido una tábora. Tal es la noticia, y allá va un pequeño comentario.

Hace tres años, en Adera, sucedió lo mismo. Los obreros en huelga establecieron la cooperativa de producción, con obligaciones de noventa céntimos de peseta, con un anticipo de las Sociadades de resistencia y con trescientas pesetas que les proporcionó el Párroco de San Miguel. La organización fué sencilla y fácil.

Se acordó: 1.º El sorteo de los maestros, oficiales, aprendices y repartidores. Se hizo una lista, según iban saliendo los nombres, y por sus categorías, se obligaron á servir á la Sociedad antes que á nadie, por el jornal que ganaban antes de la huelga, y á presentarse á trabajar, según se fueran necesitando.

Ya tenían obreros, íntaba capital. Acordaron: 2.º Hacer obligaciones de 50 peseta nominal y noventa céntimos efectivos, con lo que recaudaron unos ochenta duros, que siendo insuficientes, se aumentaron con un préstamo que pidiórou á la Asociación general Obrera y trescientas pesetas que adelantó el Párroco citado, gerente nombrado por los obreros.

Una tábora medio abandonada sirvió para los primeros trabajos. Las harinas se compraron al contado, y el pan salió de los hornos al mismo precio á que lo vendían los patronos, empleando desde el segundo día á la cuarta parte de los huelguistas.

A los cuatro ó cinco días se estableció la competencia en los precios, y los obreros se sostuvieron con ganancias por su buena organización y su admirable administración.

Cada doce obreros, por el orden con que aparecieron en la suerte, nombraron un Vocal, estos Vocales, presididos por el Párroco de San Miguel, formaban la Junta Directiva, cuyos acuerdos, por mayoría de votos, menos el Sacerdote, que no votaba nunca, eran inapelables.

Las cuentas, llevadas gratis por el Maestro y el Cura, examinadas al día por dos Vocales de turno, y á la decena por la Junta, estaban siempre expuestas al público en todos sus detalles.

Los resultados fueron admirables. El pan se abarató notablemente, y á pesar de eso, no se abarató siete meses se amortizaron las obligaciones, se pagaron las deudas y se empezó una pequeña cooperativa en la que se expendían patatas, judías, vino y aceite mas barato que en ningún comercio. Tres años lleva funcionando, y hoy vale un capital la maquinaria y edificio que posee.

¿Tendrán los obreros toledanos tan buen sentido práctico como los de Adera? Ellos en particular, y el público en general, ganarán mucho.

PROGRESO

A mi primer Profesor

Don Niceto Martín Andrés

Maestro de niños de Aguilafuente (Segovia).

Reciba Ud. como muestra de mi cariño estos mal trazados renglones; la buena voluntad con que se los ofrezco y su reconocida benevolencia, suplan las muchas imperfecciones que, como principias de un principiante, en ellos se observan. Su antiguo discípulo

Teodoro Molina.

¡Adelante, civilización, progreso! Palabras que constituyen el desideratum de las modernas generaciones y que repiten las turbas frenéticas de entusiasmo, al ver que desde sus ojos las estupefactas é innumerables maravillas que honran al ingenio humano. Los talentos mas privilegiados, las inteligencias mas elevadas, parece que aspiraron de mano común á arrancar á la fecunda Naturaleza sus más recónditos secretos; desde las arduas entrañas de la madre Tierra, hasta las más elevadas regiones de su limpia atmósfera, el entendimiento humano secundado con avida toda clase de fenómenos, y sintetizando el resultado de todos sus procedimientos empíricos, los sujetó á la férrea cadena de la ley física y los encerró en esas locuciones expresiones algebraicas que, con igual exactitud, señalan el resultado de los imposibles y atómicos movimientos y marcan el derrotero de los grandes